

# IDEAL VELEZANO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Director: D. Andrés Chico de Guzmán

Redacción: Calle de Lozano, núm. 2

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PESETAS

SOBRE UNA CAMPAÑA

## EN NUESTRO PUESTO

El pavoroso aspecto que presenta en nuestro pueblo el problema emigratorio, nos hace insistir nuevamente sobre el mismo asunto, para ver si nuestras quejas llegan a las esferas superiores y conseguimos se alleguen recursos que solucionen la enorme crisis económica que nos amenaza.

Llevamos dedicadas varias editoriales a este mismo tema y en ellas hemos pintado nuestra actual situación, exponiendo algunos remedios que creemos eficaces para combatirla.

Si hasta hoy hemos adoptado una actitud prudente y reflexiva, ha sido en espera de que seríamos atendidos y toda esta región recibiría los recursos de que tan necesitada se halla. Pero si nuestra voz, que es la del pueblo, la de todo el distrito, resulta débil para hacer que se proceda en justicia, la elevaremos a grados inconmensurables, y entonces, tendrán que oírnos, porque lucharemos con el arma de la razón y ésta necesariamente se impone.

Vélez-Rubio y su distrito, vienen sufriendo desde tiempo inmemorial el abandono de los Poderes públicos; ha sido siempre un pueblo manso, que jamás a protestado de los abusos que con él se han cometido, y esto ha hecho que cada vez se le mire más despectivamente. Esta situación, como es natural no iba a ser eterna.

El pueblo, que hasta ahora ha permanecido en un letargo suicida, al sentir el zarpazo del hambre, ha despertado, y en vez de un grito de feroz rebeldía, ha signifi-

cado su protesta de una forma que dice mucho más que toda clase de sonadas, motines y aún revoluciones: emigrando. Fijense bien nuestros gobernantes; el pueblo emigra, y con él marcha la vida de toda una comarca, que como parte integrante de la nacionalidad, tiene derecho a que se le ampare y proteja.

Si ella tributa al Erario público la parte que le corresponde ¿por qué no ha de recibir ahora los beneficios de que es acreedora y que con tanta urgencia necesita? ¿Es acaso nuestra provincia menos digna que otras que en análogos casos le han prestado el apoyo necesario?

Nó. Esta, como todas, tiene los mismos derechos y los mismos deberes; pero el favoritismo oficial, inclina la balanza hacia el lado más exigente y más fuerte, y deja en el desamparo la parte más prudente y más débil.

Abandonen nuestros Directores esta capciosa forma de obrar; procedan con más imparcialidad en sus actos, y de este modo quizás se evite el cancer que comienza a corroer las entrañas de nuestra desgraciada patria.

## RESUMAZOS

### LOS INDIFERENTES

Nada existe que entorpezca los movimientos progresivos, como estos seres; forman un parapeto difícilísimo de salvar compuesto con la argamasa de la ineptitud y piedra de la indiferencia.

Repútanlos de mundanos, con pensamientos pulcros, y nada más distante de lo que son, pues aunque están envueltos en el bajo manto positivista, la opacidad que este les proporciona deja entrever una turba de ineficaces, esperanzados en

el favoritismo, que la nueva sociedad en la que radica nuestro próspero porvenir, está llamada a hacerles desaparecer.

Creese son un reducido número, pero para oprobio de la generación son los más, ¡detestables mayorías! Esa llenura de parásitos, de individuos degenerados, de gente inservible, es la causante de nuestro misero desenvolvimiento intelectual, de que no tengamos leyes como otras ciudades, de que no respiremos ese aire civilizador que tanto fortifica y de que tan necesitados estamos.

Escasas o ningunas enseñanzas sacan de la experiencia del pasado, siendo de lastimar no deduzcan, estando tan recientes algunos hechos memorables por su finalidad desastrosa, que seguramente influirían a demostrarles su error.

No habiendo futuro para ellos, destruyen el camino de los más sanos ideales. Nada encuentran digno de admiración, todo tiene el mismo colorido. El desgraciado es así, porque para serlo nació. Prefieren la sumisión a la protesta; cuando más dictatorial es un mandato, más se esfuerzan en cumplirlo. La solidaridad de los no fuertes, para el reconocimiento de sus derechos, la consideran un mito. La propagación de cualquier sistema social, la tildan de especulativa. El gobierno del pueblo por el pueblo, lo creen imposible. Las jerarquías hereditarias, son su mayor respeto. Las virtudes salidas del pueblo, no tienen la menor importancia.

¿Qué concepto merecen los individuos que no protestan de una arbitrariedad? ¿Cómo llamaremos a los que no apoyen una idea plausible y de bien general? ¿Qué son los que, todo lo esperan de los señores? ¿Con quién se igualan los hombres que no tienen ideas? Hagamos la deducción y los impotentes, los desnaturalizados, los vagos, los sinracionio, son los indiferentes.

Incomprensible es que haya individuos de esta naturaleza, y la execración no vaya unida al pronunciamiento de sus nombres, ya que los perjudicados no emplean otras medidas, de idéntico valor al mal que les proporcionan.

Funesta es la desorganización para un pueblo, pero más aún son estos estúpidos que la mantienen, sin fijarse que con ello alimentan al león, que los está despedazando.

José SORIANO.